

Estrategia de protección de nidos de tortugas marinas contra depredación por zorros (*Cerdocyon thous*) en las playas del litoral sur de Sergipe, Brasil

Ana Carolina Corrêa de Melo¹, Fabio Lira das Candeias Oliveira¹, Jaqueline Comin de Castilhos¹, Erik Allan Pinheiro dos Santos²

¹Fundação Centro Brasileiro de Proteção e Pesquisa das Tartarugas Marinhas, 49035-485, Aracaju-SE, Brasil

²Centro Nacional de Conservação, Pesquisa e Manejo das Tartarugas Marinhas, ReBio Santa Isabel, 49190-000, Pirambu-SE, Brasil

Desde 1989, en el litoral sur de Sergipe, 36 kilómetros de playas son monitoreados diariamente para registro, marcaje y transferencia de nidos de tortugas marinas. A pesar de haber registros de 4 especies en la región, esta es de extrema importancia para *Lepidochelys olivacea* (cerca del 80% de los nidos), donde presenta una tendencia anual de crecimiento de la población. En los últimos años, algunos fragmentos de playas están bajo presión con altos índices de predación de nidos por zorros (*Cerdocyon thous*), animal identificado por observación directa; generalista en uso de hábitat y dieta, los cuales están perdiendo área debido a las ocupaciones inmobiliarias. El aumento de estos ataques a los nidos de tortugas marinas, ocasionó un cambio de estrategia de los monitoreos diurnos y nocturnos. Durante la noche, se utilizaron banderas de tejido, instaladas cerca del centro del nido; y por el día, éstas eran sustituidas por pantallas de plástico de 1 m², retiradas poco después del nacimiento de los cachorros. El área de estudio consistió en 12 km de playa (Abaís 1 y 2), las cuales, entre las temporadas reproductivas (septiembre a marzo) de 2007/2008 a 2011/2012, presentaron un número relevante de desovas ($491 \pm 111,16$) y alto índice de nidos predados ($170,6 \pm 66,7$). El estudio se realizó en el período 2012/2013, durante la temporada reproductiva, con un monitoreo nocturno constante, en promedio de 3h por noche. Se colocaron 456 banderas, la mayoría instalada luego del procedimiento reproductivo del animal. Esta metodología resultó en la reducción de 77,86% de las depredaciones. En las temporadas siguientes, el método fue alterado para monitoreo programado (3 a 4 noches semanales), pero el promedio de desovas predadas ($72,6 \pm 36,5$) continuó por debajo de las registradas antes del estudio. Dividiendo las temporadas en dos bloques, 2007/2008 a 2011/2012 (antes del monitoreo intensivo) y de 2012/2013 a 2015/2016 (durante y después del monitoreo intensivo), aplicando Test T, se observó diferencia significativa ($p = 0,027$) entre el número de nidos predados antes y después la estrategia empleada, confirmando los resultados alcanzados. Con ello, se resalta que, a pesar de la reducción presentada, existe una importancia de mayores estudios sobre el caso, pretendiendo nuevas técnicas con costos reducidos y sin impacto directo sobre la fauna local.